

Tierras de Acero Magazine nº4

Varios autores

tierrasdeaceromgzn@gmail.com

D.L.: V-4603-2006

68 págs. 2 €

Pily B.

Costó que saliese este cuarto número, pero al fin llegó. Y como en anteriores entregas, en esta tampoco podía faltar ese comienzo al que ya nos tienen acostumbrados; un sincero y simpático prólogo, y tras este, las noticias de marras.

Pero aquello que a mí me inquietaba, o mejor dicho, aquello que esperaba como agua de Mayo, era esa sección denominada **42** que, por si aún no lo sabíais, está habitada y es alimentada por la escritora, editora, y desde hace algún año que otro, miembro de la junta directiva de la **AEFCFyT**, Gabriella Campbell. Y precisamente en este **42** del número cuatro (¡vaya lío!), Gabriella nos relata su primera experiencia Hispaconera (aun cuando la de este año haya sido la cuarta ya. ¡Vaya con los cuatros!), con arte, con garra, y con corazón. Todo ello a partes iguales. Cierto, y porque además la conozco, me ha complacido doblemente esta crónica de lo más inusual, puesto que en ella asimismo saca al exterior el interior del recién llegado a dichos eventos; de aquél que no ha vivido aún una HispaCon en vivo y en directo.

En fin, por mi parte, un diez para esta crónica y su pelirroja autora.

Y tras dicho reportaje, vienen las reseñas de unos pocos lectores y autores como son; Rubén Sousa, Ilión, Miguel Manchón, Víctor Aparicio, David Mateo, Lorena Lázaro, Juan Meter MacClaud, y Pily B.

“**Clepsidra**”, otra de las secciones habituales del Magazine, conducida en esta ocasión por la excelente articulista Patricia Flores Figueroa, nos sorprende con su; “**El conde que fue príncipe**”. Bien, por si no lo intuís, se trata de un artículo muy cuidado y compuesto a modo de cuento. En su comienzo, éste nos habla y describe un lugar como es Transilvania, pero de una manera algo distinta a la habitual y sacando a relucir esa otra tierra donde también hay vida, luz... De ahí, pasamos a empaparnos bien de la obra y “milagros” del señor Don Vlad Draculea;

Drácula para los amigos. Conocido por todos (a medias), merced a los escritos del señor Bram Stoker. En **“El conde que fue príncipe”**, no creáis, se nos descubre a un hombre de carne y hueso, que pudo ser tan héroe como villano, tan noble como traidor... dependiendo de las perspectiva y del bando desde el que se mire, pero que, eso sí parece estar claro, de una forma u otra siempre fue un grandísimo xenófobo. En fin...

Sea lo que fuere, en definitiva, **“El conde que fue príncipe”**, todo su conjunto, sí que es un material que no tiene desperdicio. Un artículo que si nos atrae mínimamente el señor Empalador, deberíamos intentar leer de cabo a rabo.

Y tras dicho artículo, le llega el turno a Rafa Marín, entrevistado por el mismo Magazine y en cuya baza nos habla, cómo no, de sus primeros tiempos e irremediamente de su **Lágrimas de luz**. También, no podía faltar, de su vena *holmesiana*, y por supuesto, de su último trabajo El juglar. (Aquellos que acudimos a la pasada HispaCon, pudimos deleitarnos escuchando al mismo Rafa Marín leer uno de sus capítulos. Chincha, chincha...).

A medio camino del final de la entrevista, y al final de la misma, nos encontramos con dos certeros “breves”, uno de ellos de Santiago Eximeno que, como siempre sucede con los suyos, se termina saliendo: **“Olvidadizo”**. Por otra parte tenemos el artículo, o crítica corrosiva (y sobre todo divertida), del señor Onán López, donde le da vueltas a todo lo acontecido en torno a esa primera HispaCon que se “cayó”, y a cómo se montaron rápidamente castillos en el aire pero en Internet. Por último, a la que sí se celebró en Dos Hermanas...

Desde luego, este **“Entre la Espada y la Pared”** no tiene desperdicio.

Pero como se dice por ahí, ¡no se vayan todavía, aún hay más!, y lo siguiente es precisamente el comentario al libro de Rafa Marín —El Juglar—, desde la sección de Alfonso Merelo; **Desde Tartessos**. Y como siempre, excelentes líneas sobre esta obra de fantasía medieval...

Después nos llega un efímero —**Herida abierta**—, nuevamente del señor Eximeno. Una vez más, terror con tintes *desvergonzados*.

“Canción de Hielo y fuego”, el artículo redactado por Asshai.com, imagino que es el más esperado por todo lector de este número cuatro. Y es que dicho artículo, no nos habla de la saga del genio George R. R. Martin de una manera somera, qué va... nos la desmenuza hasta donde puede, dándonos un análisis exhaustivo y bastante esclarecedor. Eso sí, el final está algo incompleto, le falta

aquello de; “*ale, ale, a sufrir esperando, majos*”, pero en fin, dicen que la perfección no existe, y viendo la carencia, me lo creo. :-)

Ahora bien, sin pretender desmerecer el resto del material publicado en este último número, le llega el turno a una de las secciones más originales, sí señor; “**El placer de los libros**” de Juan Carlos Pereletegui. Y esta vez, la obra ganadora (aquella que será Artículo-Relato-Reseña), es **6**, de Daniel Mares (Efectivamente, Gabriella Campbell y Daniel debían ir a la misma escuela de Puesta de Nombres).

Así, de esa manera tan particular que tiene Juan Carlos Pereletegui de hacer sus Artículos-Relatos-Reseñas, como ya viene haciendo en números anteriores, nos habla de la novela de Mares a modo de relato.

La novela no sé cómo será, la verdad, porque aún no la he leído (y mirad que me gusta este autor), pero la forma de hacer de Pereletegui; su imaginación, su cariño, y su respeto por la obra del autor, desde luego son la bomba.

Sergio Mars llega después refrescando nuestras memorias. En su artículo “**Escala de Mohs: Las fuentes del paraíso**”, nos habla de Tsiolkovsky, el ruso que todos tomarían por esotérico, cuentista hiperdocumentado y comprometido con la ciencia y la Ciencia Ficción. También, de su contemporáneo Goddard, quien construyó el primer cohete de combustible líquido entre otras lindezas...

Y hasta aquí, ¿no echáis algo en falta? ¿No? ¡Cómo que no! ¿Dónde están los relatos? (Hasta el momento solo hemos tenido breves). Vale, pues sí, por fin le llega el turno al único relato que no es que sea muy extenso, pero en fin, no está nada mal; “**Isis y el velo**” de Alfredo Álamo. Dicho relato, de terror, por supuesto, en un primero momento parece moverse solo hacia el lado de lo oscuro y lo sexual, pero según va avanzando, seduciéndonos con aquello que nos cuenta, entramos de lleno en ese otro lado más misterioso y macabro... Con final feliz para unos, y desgraciado para otros, pero buen final al fin y al cabo para todos los lectores.

“**Papel Viejo**” y “**El aniversario**”, son los breves que nos dan paso al último artículo del cuarto número de Tierras de Acero. Respectivamente, los anteriores son de Rafa Marín y J.Javier Arnau. Ambos, correctos y entretenidos.

Y el gran final, ese que ha llegado a hacerme sonreír en más de una ocasión (por decirlo de una manera *light*), le corresponde al artículo del (demostrado) gran David Jasso. Éste, encarna nuevamente la piel del odiado y odioso “primo Rufus”, que a modo de Bitelchus algo degenerado y sobre todo mal educado, intenta escribir un artículo que por supuesto no escribe; poniendo de vuelta y media, a la par, a

todos aquellos que adoran la fantasía. ¿Será posible tamaña desfachatez? Por supuesto, una vez superado este artículo que, por cierto, lleva por título, “**Lo políticamente correcto, guía de uso**”, (y un pimiento...), desde luego uno se queda con la sensación de querer más, mucho más, de este insensible y sinvergüenza. Y del resto, del resto también...

Porque todo hay que decirlo, además de la falta de relatos (y a pesar de que el resto del material editado es bastante bueno), se echa en falta alguna página más en este último número. Imagino que razones no les habrán faltado a los responsables de dicha publicación para dejarlo tan apañadito en número de hojas, pero desde luego, a los lectores el cuerpo nos pide más.

¿Para cuándo el próximo? Esperemos que en breve.